

BOLETIN DE LA ACADEMIA DE EDUCACION

Número 2

Buenos Aires, Marzo de 1987

ACADEMIA DE EDUCACION

Comisión Directiva:

AVELINO J. PORTO
Presidente

GILDA LAMARQUE DE ROMERO BREST
Vice-presidente

LUIS RICARDO SILVA
Secretario

ALFREDO VAN GELDEREN
Tesorero

ANTONIO SALONIA
HECTOR FELIX BRAVO
GREGORIO WEINBERG
Vocales

Miembros de Número:

Prof. MARIA CELIA AGUDO DE CORSICO
Dr. JUAN CARLOS AGULLA
Prof. JAIME BERSTEIN
Mons. GUILLERMO BLANCO
Dr. HECTOR FELIX BRAVO
Prof. ANA MARIA EICHELBAUM
DE BABINI
Prof. GILDA LAMARQUE
DE ROMERO BREST
Prof. ELIDA LEIBOVICH DE GUEVENTER
Dr. MARIO JUSTO LOPEZ
Dr. FERNANDO MARTINEZ PAZ
Dr. ADELMO R. MONTENEGRO
Dr. OSCAR OÑATIVIA
Dr. AVELINO J. PORTO
Prof. ANTONIO SALONIA
Dr. LUIS RICARDO SILVA
R.P. FERNANDO STORNI S.J.
Dr. ALBERTO TAQUINI (h)
Prof. ALFREDO VAN GELDEREN
Prof. GREGORIO WEINBERG
Prof. LUIS JORGE ZANOTTI

Este boletín es editado por la
Comisión de Difusión:

ANTONIO SALONIA (Coordinador)
GILDA LAMARQUE DE ROMERO BREST
ANA MARIA EICHELBAUM DE BABINI
GREGORIO WEINBERG
ADELMO MONTENEGRO

La Secretaría de Redacción del Boletín de la
Academia de Educación funciona en Teodoro
García 2090 - 1°. TE: 771-4983/7800/7873/
8486 y 774-2133 Int. 236 y 256.

Secretario de Redacción:
Lic. Luis G. BALCARCE

CONTENIDOS

NOTICIAS DE LA CORPORACION

- Jornada de trabajo sobre los problemas de la educación 2
- Se incorporaron formalmente Salonia y Martínez Paz 2
- Homenaje de la Academia a Ghioldi y Nassif 2

IDEAS Y TRABAJOS

- "De la universidad: a los cien años de la Ley Avellaneda",
por el R.P. *Fernando Storni S.J.* 3
- "Transferencia de la Escuela Media a la Universidad",
por el Prof. *Alfredo Van Gelderen* 7
- "La universidad argentina: nuestro testimonio",
por el Dr. *Alberto Taquini (h)* 9

EDUCACION EN LA ARGENTINA

- El sistema universitario estatal 12
- Actividad de las universidades privadas 12
- En Río Negro se realiza una experiencia innovadora 13
- Los diarios en las escuelas 13
- Programa de participación 13
- Congreso Internacional sobre Informática Educativa 13
- Convenio del CONET con Bibliotecas Rurales Argentinas 14

EDUCACION EN OTRAS LATITUDES

- Congreso Internacional de Educación Comparada 6
- Condecoraron al secretario general de la OEI 6
- Problemas de alfabetización en América Latina 6
- Reunión en Colombia para Facultades de Educación 8

VIDA ACADEMICA

- Académicos recibieron la distinción KONEX 14
- Miembros de la Academia en el Congreso Pedagógico 14
- Storni integra un organismo estatal 14

LOS SITIALES DE LA ACADEMIA

- "Avellaneda universitario", por el Dr. *Juan Carlos Agulla* 15

(. . .) La Academia se propone, asimismo, funcionar como agencia promotora de la creatividad y la innovación en materia educativa y como institución capaz de asumir la responsabilidad de una celosa custodia del cumplimiento de los valores y principios fundamentales expresados en la Constitución Nacional (. . .) (De los objetivos de la Academia de Educación).

LA UNIVERSIDAD ARGENTINA: NUESTRO TESTIMONIO

Por el Dr. Alberto Taquini (h)

Las ideas que se transcriben fueron expuestas por el autor, al incorporarse a la Academia de Educación el 1 de julio de 1986.

Un relato sobre la Universidad debe clarificar sus fines, preservar, incrementar y transmitir cultura y, además, debe plantear soluciones a los problemas que impone la realidad.

Este relato sintetiza una línea de pensamiento que enmarca una doctrina. Ideas, acción y logros concretos que hemos elaborado y desarrollado en un marco académico estricto, con independencia política y con participación de personas calificadas de la vida universitaria pertenecientes a distintos sectores.

La universidad está ante una crisis de crecimiento que, creo, es fundamentalmente la que la ha apartado de sus fines esenciales.

La vida universitaria se preserva en la tradición y en las bibliotecas. No es de extrañar que nuestro sistema universitario, que ha pasado de siete universidades al comienzo de la década del cincuenta, a las casi sesenta de hoy, y en el que los integrantes de los claustros docentes y de sus escuelas científicas han sido cíclicamente expulsados y reincorporados, no pueda ser catalogado de tradicional. Por su parte, las bibliotecas, lugar de preservación de los conocimientos, están sin recursos, sin rumbo, desprovistas y desactualizadas; más aún, no hay conocimientos y criterios acerca de lo que tienen que incorporar para actualizarlas en los temas de avanzada de la sociedad.

Desde hace años, venimos trabajando por dar una solución a este respecto. En 1977, estimamos que los fondos para la compra anual de revistas y libros científicos internacionales, para que las universidades nacionales e institutos obtuvieran un equipamiento básico, eran de 3 millones de dólares anuales. Esta cifra representaba menos del dos por ciento del presupuesto del CONICET y la CIC, lo que pone de manifiesto que el equipamiento bibliográfico no está postergado por razones económicas sino por incapacidad administrativa y negligencia conductiva.

La segunda actividad universitaria, incrementar la cultura, implica poder investigar, tener como fin la búsqueda de la verdad. Estamos ante el advenimiento de una sociedad universal y de un proceso dinámico de cambio. Por eso, sin investigación y sin investigadores las universidades quedan descolocadas. Hay que desarrollar la ciencia y participar en el diálogo de las culturas desde nuestra perspectiva y atendiendo al hecho de que el lejano oriente tendrá para el año 2000 el 59% de los 6 mil millones de habitantes con que contará el mundo.

En cuanto a la transmisión de la cultura, en 1915, sobre una población de ocho millones de habitantes, había seis mil estudiantes universitarios con una relación de 1333 habitantes por alumno; ésta es hoy 50 a 1. No hay duda de que ésta ha sido la transforma-

ción más importante ocurrida. Se creció mucho y sin previsión, por eso al menos desde el punto de vista estructural, los grandes problemas de hoy.

La falta de bibliografía en los temas de avanzada, el desconocimiento de las relaciones culturales entre los estados, ha sumergido a nuestra cultura en un aislamiento que ha hecho perder calidad a la sociedad y a la universidad. Nos hemos aislado de los principales problemas. Hay que tratar de que las universidades amplíen y diversifiquen los fines generales y particulares: los generales para integrar adecuadamente nuestro país a la sociedad universal, y los particulares para dar perfil regional a un país extenso y diverso.

Las universidades son comunidades de profesores y alumnos y no, como pareciera ser, un lugar de confrontación entre ambos. Esta actitud aparece como consecuencia de que ni los profesores forman un claustro, ni lo hacen los alumnos, ni como en el caso de la UBA se dan las condiciones mínimas de encuentro físico y cultural.

La relación maestro alumno necesita de una individualidad y un conocimiento personal que nace en fines comunes; cuando los protagonistas se convierten en miles y miles de nombres clasificados por computadoras, esto no existe.

Estos fines definen a la universidad interesada en el saber. Pero nuestra universidad tiene otra motivación cuantitativamente más importante, la que mueve a la juventud a ingresar a ellas para obtener una diferenciación laboral, por su capacitación y fundamentalmente por la habilitación. Esto la ha convertido en universidad de masas.

Es complejo el problema de la educación superior, pues al derecho natural de formarse y progresar del hombre se contraponen la necesidad de los estados de organizar al cuerpo social con el fin de administrar los recursos con justicia y para propender a una sociedad armónica.

La formación universitaria requiere práctica, experimentación y trabajo. Se hace necesaria una transformación cualitativa que no pasa por el desarrollo del postgrado. Como con el tema del ingreso irrestricto, postergar el problema de la calidad y el método, del grado al postgrado no es enfrentar la realidad.

Profesores y alumnos trabajando juntos configuran la universidad, se crea un espíritu, se combate el individualismo y la tarea comienza a organizarse según una orientación, un proyecto en el que las individualidades son parte de él.

Un cambio total del régimen de cursos por el de actividades

prácticas resulta difícil de implementar en las grandes universidades, pero creo que es factible en muchas de las nuevas y que en aquellas se podría aplicar en forma optativa.

Para nosotros la idea del planeamiento resulta un camino al que tarde o temprano todas las universidades han de llegar. Marcelo Zapiola acaba de realizar una contribución en nuestro libro "Libertad y Compromiso", que apunta a enfatizar el tema. Personalmente debo mi iniciación en él al Dr. Julio Olivera. Con Urgoiti y Rife, hemos publicado bastante sobre el particular, retomando las enseñanzas de Alfonso el Sabio e integrándolas a la idea del hábitat universitario.

En gran medida el plan de nuevas universidades ya ha modificado la estructura del sistema universitario oficial a partir del 1 de Mayo de 1971, en que se creó la Universidad Nacional de Río Cuarto.

Está pendiente de solución, pese a la existencia de las universidades de Luján y Lomas de Zamora, el problema del área metropolitana de Buenos Aires: éste incluye la división de la Universidad de Buenos Aires y la creación en ella de otras.

Pensamos que las universidades deben ser diversas y competitivas, tanto en las ideas como en las soluciones a los problemas, y que esto determinará un mejor sistema universitario.

Matrícula

Nuestro país tiene un sistema educativo de alta incorporación y baja eficiencia. La crítica contestataria del limitacionismo no está adecuadamente planteada y el tema central del ingreso a la universidad se debate aún entre la demagogia del ingreso irrestricto y la arbitrariedad de los cupos preestablecidos en forma no fundada.

La educación superior debe ser vista como un todo: el sistema universitario con sus universidades nacionales, privadas, provinciales y municipales y el terciario no universitario. Su integración redundaría en una confrontación que elevaría los niveles académicos y permitiría tener unificada la oferta de servicios educativos y planificar y evaluar mejor la orientación y calidad de los mismos.

La cobertura de servicios universitarios del interior está mejor satisfecha que la del conurbano bonaerense. En esta zona resultará imprescindible la instalación de nuevas universidades oficiales y privadas que deberán ser autónomas e independientes de las actuales.

La incorporación al nivel terciario, además de atender a los intereses de los aspirantes, debe estar vinculada con la capacidad del sistema, con la multiplicación de servicios y además debe también responder a necesidades básicas de la sociedad. Será necesario determinar aquellas áreas que resulte necesario estimular y aquellas carreras que por la plétora profesional deberán ser desalentadas. En esta difícil tarea los estados, los organismos de habilitación y control profesional, las asociaciones profesionales y las universidades deben trabajar a fin de adecuar la matrícula universitaria a las necesidades reales.

Las cifras de ingreso y matrícula universitaria han de ser vistas en forma individual por región, universidad y facultad.

La Argentina del despilfarro, del déficit, del 30% de inflación mensual debe quedar atrás; también la del ingreso irrestricto, la de la deserción y la de la demagogia. Para dimensionar este aspecto no atendido y su costo social, bastan algunas cifras del último censo: sobre una población total, mayor de 25 años, de 14.913.575 hay 660.480 graduados del nivel terciario y 363.511 con este nivel incompleto o interrumpido. Había además, a 1980, 418.099 alumnos

que cursaban el nivel terciario, parte de los cuales desertará o ya habrá desertado.

La deserción en el ciclo básico común de la UBA en 1985 fue del 42%; sobre 59.560 inscriptos fueron promovidos 34.762, no obstante las insignificantes exigencias de concurrencia y evaluación. En 1986 se han inscripto 65.872 alumnos de los cuales 9.898 son reinscriptos de los que cursaban en 1985.

Estas cifras no son compatibles con una política educativa coherente que olvida, como lo señaló Herminia Meregá, que en el Gran Buenos Aires hay casi 150 mil chicos que concurren a la escuela sólo dos horas por día durante menos de 180 días por año, porque el país carece de recursos para atenderlos.

La expansión de la matrícula es deseable, pero debe ir acompañada con medios suficientes. La coyuntura salarial está aniquilando a la comunidad académica con dedicación exclusiva, los profesores full-time no pueden subsistir, los investigadores emigran, el reclutamiento de ayudantes, tesis y becarios es casi nulo. Hay que encontrar una solución, tal vez compleja y múltiple, pero urgente.

Regionalización

El proyecto de Nuevas Universidades estuvo destinado a atender el tamaño de la Universidad de Buenos Aires, pero a poco de comenzar comprendimos que la idea nos llevaba al estudio de la descentralización del área metropolitana en pos de un desarrollo regional balanceado.

El primer hecho que llamó nuestra atención al analizar la matrícula de las grandes universidades fue el número de estudiantes provenientes de zonas del interior carentes de universidad. La migración no sólo significaba la pérdida de los recursos humanos más calificados por su diferencial educacional sino que también priva la zona de una juventud con hábitos de vida cualitativamente enriquecedores.

La idea de un perfil regional diverso de cada universidad fue así desarrollándose con el objeto de que cada una apuntase a las características ecológicas, tecnológicas y sociales actuales y futuras de cada región. Y por responder a características diferentes también su organización sería distinta de las universidades tradicionales y las convertiría en modificadoras de las circunstancias y sociedad a que pertenecen.

Es justo señalar que, no obstante que en la mayoría de las nuevas universidades se han desarrollado carreras que hacen al desarrollo regional y a la transformación social, por la presión profesionalista esto no se ha logrado en la manera deseable.

Desde la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires hicimos un intento de revertir esta tendencia que notamos negativa y en tal sentido creo que algunos logros conseguimos.

A mi juicio, la proyección que las universidades nuevas han tenido por vía de sus profesores y alumnos en la modernización del discurso de la zona de enclave, es el aspecto más transformador que han producido en sus quince años de vida.

Los profesores y los alumnos están interactuando en la trama social, forman parte de las asociaciones civiles, de los órganos de gobierno, de las empresas, de los clubes, de las asociaciones profesionales, transmiten su particular forma de sentir y actuar a todo el cuerpo social. Además promueven actividades científicas, culturales, inducen con su pensamiento a la prensa y a los medios de difusión;

en fin, transforman el discurso socio político, que pesa en la elección de las autoridades.

La descentralización del área metropolitana a que la Argentina aspira no emergerá de actos administrativos, será consecuencia de una regionalización cultural efectiva a la que las nuevas universidades ya tienden.

Multimedios

Las universidades todavía imparten educación según el régimen tutelar y experimental que dio origen hace doscientos años al sistema educativo tal cual lo conocemos hoy. La tecnología de éste está condicionada por las restricciones operativas y económicas que nacen de ella.

Hoy la revolución en la información, generada por las comunicaciones, ofrece posibilidades aún casi inimaginables para el almacenamiento y la transmisión de la información, y por ende para su uso en la instrucción.

La educación a distancia o abierta ofrece hoy posibilidades concretas de llevar educación a todos los hogares con costos infinitamente inferiores a los de la educación tradicional.

La educación abierta se apoya no sólo en los medios de comunicación sino que usa éstos con los libros, apuntes, laboratorios a distancia: en síntesis, la educación se hace por multimedios.

Esta requiere una tecnología que organice y sistematice la producción y difusión de los programas, tanto para su uso por la educación formal como por la domiciliaria. La producción de programas educativos por multimedios ha comenzado a desplazar a la televisión comercial o de esparcimiento. Las universidades se están convirtiendo en los lugares más buscados para elaborar los contenidos de los programas e importantes empresas multinacionales o estatales han comenzado a realizar grandes inversiones en la industria audiovisual vinculada con la educación y la cultura.

Hay que pensar que la educación abierta no podrá ser patrimonio de una universidad o institución especial organizada o creada a tal fin, sino que progresivamente cada universidad incorporará la educación a distancia extendiendo por ésta la diversidad cultural a la que debe apuntar un sistema educativo libre y autónomo propio de una sociedad pluralista.

Gobierno

Para terminar, me referiré al tema del gobierno universitario, que es quizá uno de los más controvertidos en nuestro país; probablemente debido a los intereses no declarados de las formas de gobierno implementadas.

Resulta para mí evidente que estamos ante un agotamiento de los sistemas de gobierno utilizados hasta hoy, entre los que se incluye el gobierno tripartito vigente con la Revolución Libertadora.

Es deseable que la educación superior sea un todo integrado en sí misma y en un sistema educativo adecuado para el país. Por lo tanto la educación superior debería integrar a las universidades nacionales, privadas, provinciales y municipales, obviamente con fines

diversos entre sí y respondiendo a objetivos diversos. Universidades grandes y chicas; ubicadas en zonas ricas o pobres; cercanas o lejanas de centros de desarrollo académico, no pueden tener un manejo único eficiente.

Existen en el país universidades tradicionales con claustros formados, otras en vía de desarrollo, en las que los claustros docentes son reducidos y transitorios y otras que se irán creando, en las que inicialmente no habrá profesores.

En las tradicionales, la enorme mayoría de los profesores están orientados a actividades profesionales y a formar profesionales; los profesores e investigadores no sólo son minoría sino que su actividad no es tenida en cuenta en forma adecuada.

Los graduados en general no participan en la vida de las facultades a tal punto que los padrones electorales representan, en la mayoría de las facultades, ínfimas minorías.

Los estudiantes en el gobierno subordinan frecuentemente los temas concretos que hacen al mejoramiento y la eficacia de la vida universitaria a sus intereses sectoriales y políticos y han pasado a resolver temas que superan su capacitación.

La complejidad creciente de las tareas de cada universidad genera nuevas áreas de administración y gobierno; las universidades prestan crecientemente un sinnúmero de servicios que hay que gobernar y administrar, hospitales, campos experimentales, plantas pilotos, etc, son tareas fundamentales y ajenas al funcionamiento administrativo y de gobierno actual.

Nuestras universidades crecen anárquicamente por impulso de las circunstancias. El planeamiento físico que incluye creación, utilización, conservación y mantenimiento en función de la tarea académica y de su racional uso, es inexistente.

Las universidades tienen necesidad de programar, obtener sus recursos, hay que modificar los regímenes administrativos de compra y rendición de cuentas que están sometidos a criterios burocráticos y obsoletos y también establecer las formas para verificar el correcto y eficiente uso de los recursos.

Las universidades reciben además importantes recursos del sector ciencia y técnica y, aunque desgraciadamente en menor proporción, también los percibe de servicios a terceros.

A atender estos temas también debe apuntar la legislación que es necesario promulgar, la que debe incluir la autarquía económica, la autonomía administrativa y el control de gestión.

Se pide que la universidad esté integrada a los problemas del país y a los de su zona de influencia, a su trama social.

Yo me pregunto ¿están dadas las condiciones administrativas y de gobierno como para que la sociedad, las asociaciones profesionales, el aparato productivo, la industria, los entes de gobierno y servicios del estado, interactúen con ellas para recabar y obtener solución a los problemas planteados? Personalmente creo que no. Creo que hasta tanto no se modifique sustantivamente la forma de gobernar y actuar de la universidad argentina ésta seguirá de espaldas a su rol de protagonista en la modernización de la sociedad. Para ello hay que aumentar la participación a los otros sectores mencionados.

En cuanto al tema académico o científico de la organización interna, creo que resulta evidente que no están dadas las circunstancias tecno-políticas necesarias para un debate parlamentario sobre la legislación universitaria y un informe global sobre el problema, producido por una comisión ad hoc, es requisito previo a él. Si no opinan quienes conocen de cerca los problemas de la Universidad Argentina, no habrá ley universitaria que contribuya al logro de una universidad mejor.